



Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1974 de 2018

Carpeta Nº 3427 de 2018

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

**COMISIÓN HONORARIA DEL PLAN ESTRATÉGICO NACIONAL DEL RUBRO
OVINO (COHPENRO) Y FONDO DE PROMOCIÓN OVINA (FOPRO)**

Creación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 4 de diciembre de 2018

(Sin corregir)

- Preside: Señor Representante Edmundo Roselli.
- Miembros: Señores Representantes Armando Castaingdebat, Alfredo Fratti, Nelson Larzábal y Juan Federico Ruiz.
- Asiste: Señor Representante Mario Ayala.
- Invitados: Por la Asociación Rural del Uruguay (ARU), ingeniero agrónomo Gabriel Capurro (Presidente).
- Por la Federación Rural (FR), doctores Emilio Mangarelli y Fernanda Maldonado.
- Secretaria: Señora Virginia Chiappara.
- Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.

=====

SEÑOR PRESIDENTE (Edmundo Roselli).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir al ingeniero agrónomo Gabriel Capurro, presidente de la Asociación Rural del Uruguay.

En cualquier momento estará ingresando a sala el doctor Emilio Mangarelli, presidente de la Federación Rural.

SEÑOR CAPURRO (Gabriel).- Muchas gracias por brindarnos esta oportunidad de venir a conversar con esta Comisión sobre la producción ovina, tema relevante para el país desde el punto de vista económico y social.

Hemos leído el proyecto y creemos que tiene una muy buena, sintética y acertada exposición de motivos. Las agroindustrias nos preocupan porque nuestro país tiene costos muy altos; concretamente, en el sector lanero solo van quedando cuatro industrias topistas, aunque algunas de ellas están incursionando en vender lana sucia porque las cuentas les cierran mejor. Reitero que Uruguay es un país muy caro para agregar valor.

Lo cierto es que la desaparición de la industria topista para el rubro ovino sería el golpe final, porque nos llevaría a terminar solo en el mercado chino, que es el gran comprador de lana sucia, y porque perderíamos los mercados de alto valor como los de Alemania, Italia y Turquía. Entendemos que en esto tenemos un problema que hay que tratar de solucionar, ya sea a través de la devolución de impuestos o con algún tipo de apoyo que permita seguir agregando valor, y continuar diferenciando la lana y no terminar en un producto primario.

También en la industria frigorífica tenemos problemas, porque su principal negocio es la carne vacuna, lo cual determina que en algunos períodos del año sea bastante dificultoso colocar ovinos. Esto es un desestímulo importante para orientarse a la producción de ese tipo de carne.

Creemos que aquí también se puede hacer algo para tratar de mejorar la situación, tal como han hecho otros países, que con los controles y las habilitaciones necesarias autorizaron faenas en los establecimientos rurales, tal como se hace con la quesería artesanal. Eso les permitiría a los productores tener una boca de venta.

Vemos como algo muy bueno la preocupación que hay sobre el sector y que es acertado el diagnóstico, pero como no podemos ir en contra de nuestra prédica respecto a que el Estado gasta mucho y que debería gastar mejor, no podemos apoyar un proyecto que no cuenta con financiación genuina. Consideramos que más comisiones implican más gastos, que no siempre llegan a su destino final pues quedan por el camino. Además, en esta oportunidad se requiere financiación de Rentas Generales y no se explicita en el proyecto de dónde va a salir.

Por lo tanto, en estas condiciones entendemos que no es adecuado apoyar este proyecto.

En síntesis, esta es la posición de la Asociación Rural del Uruguay.

(Ingresa a sala el señor diputado Mario Ayala)

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos la bienvenida al señor diputado Mario Ayala, quien ha concurrido a esta comisión a escuchar todo lo relativo a este importante tema de los ovinos.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Le damos la bienvenida al presidente de la Asociación Rural del Uruguay.

Tal como ha dicho el señor diputado Castaingdebat antes de comenzar la sesión, el tema ovino ha sido preocupación de esta Comisión, y creo que también es algo que preocupa a toda la agropecuaria nacional. Se han hecho algunos intentos, pero por diferentes motivos no conseguimos parar la caída de la producción ovina.

Coincido con el presidente Capurro en algunos aspectos del diagnóstico y que hay que tratar de resolver los problemas.

No estoy de acuerdo en seguir creando nuevas comisiones, porque tenemos los instrumentos, que por algún motivo no se utilizan; entiendo que hay comisiones institucionales y otras que tienen que ver con el ministerio.

En el rubro ovino ha habido inversiones importantes a través de la Dirección General de Desarrollo Rural del ministerio, que en algunos casos ha funcionado bien, sobre todo en lo productivo, pero considero que hay temas macro como los que aquí se han mencionado, es decir, la industria frigorífica y la industria topera, que hay que abordarlos con aspectos puntuales.

Durante estos días estuvimos trabajando y hay una idea de reflotar una especie de frigorífico móvil para Canelones a efectos de poder faenar en predios pequeños -las encuestas indican que es la única región en la que aumenta la cantidad de ovinos- y así salir de ese encorsetamiento que tiene el ministerio con relación a las faenas.

En otros países esto sería una oportunidad, pues hay una valorización distinta del producto debido a la faena artesanal o predial; es más, en algunos casos agregan la denominación de origen. Considero que se necesita voluntad política para concretar esto.

Creo que la intendencia pedirá en comodato el frigorífico móvil del INAC, que no está funcionando; originariamente eso ha sido pensado para faenar cerdos, pero si observamos la realidad de Canelones comprobaremos que hay mucha producción de ovinos y que el número de animales es similar a la cantidad de cerdos. Esto podría ser una alternativa, que si funciona podría ampliarse.

Además, de acuerdo con los tiempos en los que vivimos y los problemas de medio ambiente, muchas veces se ha dicho que hay problemas con la Dinama, pero lo cierto es que esa dirección tiene lugares habilitados. De esta forma, lo relativo al medio ambiente, que es un cuello de botella, es algo controlado porque la Dinama tiene algunos lugares habilitados para volcar los efluentes del matadero.

Aún no se ha obtenido la habilitación de la División Industria Animal del ministerio para concretar dicha faena. Independientemente de que estas autorizaciones las solicite la intendencia, entiendo que sería bueno que esto lo operara algún consorcio o gremial, porque si la intendencia tiene que hacerse cargo de las gestiones, otra vez incurriríamos en gastos por parte del Estado.

Para que una faena artesanal obtenga beneficios, debe tener en cuenta los costos, porque si en ese frigorífico se acumulan funcionarios, estaremos con el mismo problema. Hay que buscarle la vuelta y contar con un veterinario habilitado -tal como ocurre con otras funciones- para atender la parte sanitaria, y que los otros funcionarios puedan actuar en una faena artesanal con un mismo protocolo.

Me parece bien que este tema se ponga encima de la mesa. Honestamente, insisto que como país no le encontramos la vuelta para detener la caída. Todos los esfuerzos en este sentido son buenos, pero debemos cuidarnos en no crear comisiones sobre comisiones; los problemas ya están detectados, diagnosticados y Uruguay tiene todas las herramientas públicas y privadas de sobra para trabajar tanto en ovinos como en vacunos. No es que existan en exceso, pero contamos con todas las herramientas para

trabajar en cualquier frente de la producción nacional, y no es necesario crear nuevas comisiones.

SEÑOR CAPURRO (Gabriel).- Respecto a la situación de Canelones y de la producción a pequeña escala, coincido plenamente con el señor diputado Fratti. El ovino siempre fue el refugio de los pequeños productores porque tiene una respuesta muy grande frente al cuidado de la familia. Cuando hay posibilidades la respuesta en producción tanto de carne como de lana por hectárea es fantástica, inigualable en ganadería.

Durante muchos años trabajé en extensión con ese estrato de productores, y uno de los problemas que Uruguay tiene -obviamente está por sobre este- es que está desapareciendo a un ritmo muy acelerado, y es parte de las causas de la desaparición del rubro ovino.

Analizando, en los últimos dieciocho años en Uruguay se vendieron más de 8.000.000 de hectáreas, más del 50% del territorio productivo; que en ese lapso de tiempo se venda la mitad del territorio productivo de un país no tiene antecedentes en ningún país del mundo. De esas 8.000.000 de hectáreas casi 4.000.000 fueron vendidas por productores de menos de 1.000 hectáreas que es donde están los ovinos.

Tenemos el problema de que ese estrato que siempre manejó una relación de ovinos por hectáreas más alta está desapareciendo porque los costos de producción y los costos familiares de nuestro país no dan; si analizamos la renta de esos establecimientos no alcanza para mantenerse la producción y por eso se están vendiendo. En general todos los países se preocupan por mantener la gente en el campo porque hace a su desarrollo económico y social equilibrado. Lo poco que hacemos en Uruguay -vamos a reconocer que algo se hace- nos está dando poco resultado porque no podemos evitarlo. Es necesario establecer medidas para sostener ese estrato de productores en el sector lo que seguramente ayudará también a que haya más ovinos, porque cuando se analizan las cifras aun con los precios actuales, la producción ovina con una buena atención de ese estrato de productores tiene una respuesta fantástica. El problema es más grande, atañe a si vamos a mantener o no a la gente en el campo.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- El ingeniero Capurro adelantó mucho de lo que iba a expresar.

Como dije al principio, el motivo no es discutir este proyecto de ley, sino que esperamos que sea un disparador para abordar el tema; por más que existan diferentes estamentos u organizaciones a nivel de gobierno, no logramos ningún efecto. Es claro también que la oposición no puede atribuirle este problema al Frente Amplio; es un proceso que viene desarrollándose desde hace mucho tiempo y que si se acentúa no es por definiciones políticas sino por determinadas condicionantes. Este proceso tiene cierta similitud con el que están pasando los productores lecheros, y la similitud más grande es que cuando la producción sea rentable, si los productores ya se fueron no vamos a conseguir mano de obra que trabaje con ovejas.

A diferencia del sector lechero que ocupa las mejores tierras del país, la producción lanar se desarrolla en tierras de menor calidad cuyo competidor directo podría llegar a ser la forestación.

Sería bueno iniciar un camino, y pediremos más aportes que opiniones sobre esto. ¿No será oportuno conversar con el Instituto Nacional de Colonización y de la misma forma que incentiva y orienta a productores lecheros y con el mismo esquema de subsidio, motive a que se trabaje con ovinos? Se destinaría mucho menos dinero y el retorno sería mucho más rápido. No hay producción con mejor retorno que la producción ovina, sumada la lana, el cordero y dejando el cuero que no sirve. Podríamos orientar esas acciones que podrían generarse desde el Estado. El ingeniero Capurro lo decía, todos lo saben, oíamos al diputado Fratti hablar de Cerro Largo y también con el señor

diputado Ruiz que estamos en el límite. Probablemente el productor ovino se vaya del campo y lo perderemos tanto como productor ovino como gente que vive en el campo. Esta es una linda posibilidad de encarar algún trabajo.

Hace tiempo que me quedé con la idea de Colonización, pero necesitamos una definición del Estado que con mucho menos dinero necesario para instalar un tambo oriente a que se produzcan ovinos. Es más: hay muchos productores que se volcaron a la lechería porque se resisten a dejar el campo, pero no funcionan y lo que mejor hacen es producir comida, y todos sabemos qué pasa si la oveja es bien alimentada. La oveja viene atrás del novillo y aun siendo el último orejón del tarro logró sobrevivir.

Aprovechemos esta instancia para generar ideas. Este tema no es un problema atribuible a un partido político porque la situación viene arrastrándose desde hace mucho tiempo y sería bueno -tenemos por delante un año muy especial y aparecerán muchas promesas de muchos lados- incluir este tema en los diferentes programas de gobierno de los partidos.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Comparto las expresiones del ingeniero Capurro; me lo crucé en Canelones cuando estaba en el SUL y dando cursos a pequeños productores.

La oportunidad para la producción ovina es que la trabajen los pequeños productores; hay varios proyectos, por eso Canelones aumentó la concentración y la cantidad de productores que crían ovinos así como la cantidad a través de capacitación que se brinda a productores.

Algunos proyectos exitosos podrían facilitarse y ampliarse a través del convenio Comisión Nacional de Fomento Rural- INIA enfocándose especialmente en la cría de corderos, producción de carne. Asimismo a través del Movimiento de la Juventud Agraria que trabaja con los jóvenes, se podría implementar que el joven reciba equis cantidad de ovejas y un carnero otorgándosele un plazo de cuatro o cinco años para devolverlas con un 10% o 20% más. Como ustedes dijeron de esta manera se motiva al joven para que se quede en el campo. Precisamente por este tema conversamos con Colonización para buscar la forma de que los jóvenes con poco capital accedan a fracciones de campo y puedan quedarse en un predio cercano al de sus padres utilizando sus herramientas, etcétera. Por ese motivo hace un par de años votamos el proyecto que baja la cantidad de 500 hectáreas establecida en el artículo 35 de la ley de colonización a 200 en algunos departamentos, a 100 en Canelones para que Colonización acceda más fácilmente a predios de menor tamaño. Además, entre las definiciones establecidas estaba la de que esos predios pudieran utilizarse para la cría de ovinos.

Las herramientas están. Para el próximo año, con el futuro presidente de la Comisión, tenemos la idea de organizar un seminario, un encuentro en el Palacio reuniendo distintas fuentes de información y gremiales para trabajar sobre este tema y elaborar una propuesta.

El esfuerzo de imaginación del señor diputado Alejo Umpiérrez para encontrar una herramienta que promueva esta producción fue loable. Antes, el señor diputado Posada había presentado un proyecto. Se trata de esfuerzos aislados y sería bueno reunir a las instituciones privadas y estatales para encontrar una propuesta y salir adelante con la cría de los ovinos.

Agradezco el aporte del ingeniero Capurro iluminándonos sobre sus conocimientos del ovino.

SEÑOR AYALA (Mario).- En primer lugar, quiero agradecer que me hayan permitido participar en esta Comisión y dar la bienvenida al ingeniero Capurro.

Por otra parte, quiero decir que me parece muy buena la iniciativa de presentar un proyecto de ley sobre un rubro que, como todos los demás rubro agropecuarios, atraviesa dificultades enormes. Sin duda, no es casualidad que la agropecuaria esté atravesando estas dificultades, ya que en su gran mayoría responden a un denominador común: el costo que tenemos en el país para producir.

El rubro ovino necesita una utilización intensiva de mano de obra especializada y como casi todos los que la necesitan, tiene grandes dificultades, al igual que la granja, la lechería y algunas otras actividades que vienen retrocediendo, dando lugar a actividades más extensivas como, por ejemplo, la agricultura de secano.

En realidad, el gran problema que tenemos con este rubro es similar al de la lechería, ya que una vez que se pierden generaciones de productores o asalariados que tienen esa especialización, es muy difícil recuperarlas.

En ese sentido, ha habido un esfuerzo permanente del SUL por llevar adelante instancias de capacitación y por tratar de realizar una extensión. Digo esto porque el SUL, a través de la investigación, ha generado paquetes tecnológicos que llevaron a que mejorara significativamente la cosecha de lana y la producción de cordero pesado. Se ha generado muchísima tecnología y se ha transferido. De todos modos, creo que hay un problema, porque si bien se trabajó durante muchos años buscando soluciones, estas no se han llevado adelante, y creo que en eso hay una responsabilidad política que se debe asumir claramente. Sin duda, el descenso del rubro ovino responde a varias causas, entre ellas el costo del Estado, pero tampoco podemos mirar para el costado con respecto al abigeato, ya que mucha gente tuvo que dejar de criar ovinos por esa razón, ya que la situación es insostenible. En Artigas, por ejemplo, hay un faltante de diez mil lanares por año, algo que venimos denunciando desde hace tres años. Además, denunciemos que hay organizaciones delictivas que se dedican a esto, ya que la comercialización de estos animales no se hace en forma improvisada.

Hace pocos días, el ministro del Interior reconoció que en Uruguay hay organizaciones que se dedican al abigeato, pero esta no es solo una responsabilidad del gobierno nacional o del Ministerio del Interior, porque las intendencias también tienen mucho que ver con este tema, al igual que el Ministerio de Salud Pública, teniendo en cuenta que está en juego la salud de los ciudadanos. Además, los fiscales, por desconocimiento o por una cuestión cultural, si bien tienen una posición que no se aparta de la ley, no tienen la actitud que deberían para privilegiar un rubro que es determinante en algunos departamentos como el mío. Digo esto porque hace un momento se manifestó que la oveja puede competir con la forestación, pero eso sucede en algunos suelos, porque en el basalto no es así. Sin duda, los productores que viven en este tipo de suelos, como los del departamento de Artigas, están condenados a trabajar con ovinos porque todos los veranos hay seca, por lo que es difícil mantener vacunos sobre esos suelos; para hacerlo se necesita una escala muy grande. Por lo tanto, hay varios factores que deben tenerse en cuenta.

Cuando nosotros éramos dirigentes gremiales llevamos adelante algunas campañas sobre el consumo de carne ovina con el expresidente de INAC, y en ese entonces se generó una cantidad de propuestas pero ninguna prosperó. En realidad, intentar colocar la producción de los ovinos adultos en zafras o postzafras en el Instituto Nacional de Rehabilitación, regimientos o algunas otras instituciones del Estado era algo de sentido común, pero nunca pudimos llevarlo adelante. Además, en la industria cárnica no tenemos una especialización con respecto a este rubro, entonces pasa a ser zafral y se utiliza solo cuando hay poca oferta de vacunos. Se utilizan cuotas que son del Estado, que no son de los frigoríficos, y se reparten sin considerar la posibilidad de generar industrias especializadas que puedan mantener la demanda durante todo el año, algo que desde el punto de vista tecnológico -está comprobado- se puede llevar adelante.

Por lo tanto, para mí, como representante del departamento de Artigas, es un tema muy sentido e importante, ya que muchos productores y asalariados dependen de esta actividad, y en muchos suelos no hay otra alternativa; no se puede hacer otra cosa que

no sea criar ovinos. Por esa razón, celebro la presentación de este proyecto de ley, y espero que algún día lleguen gobiernos que puedan destinar recursos y crear las políticas específicas que este rubro merece.

SEÑOR PRESIDENTE.- En primer lugar, quiero felicitar al ingeniero Capurro por semejante patriada, ya que el ovino está cayendo. Como se dijo, esta situación no es responsabilidad de este gobierno, pero la caída es tremenda, y yo conozco bien este rubro; usted sabe que es así.

En realidad, quedé impactado, porque si las cuatro industrias que nos quedan llegan a cerrar y nos quedamos con el mercado de China, vamos a tener problemas de precios. Todos sabemos que al mercado chino vamos a entrar con lana sucia a un precio inferior, y no vamos a entrar a los mercados importantes con lana limpia, con precios muy superiores al chino.

Sin duda, se dice mucho, pero el rubro ovino sigue cayendo, y por eso lo felicito, ya que tiene mucha razón lo que dice. Por supuesto, creo que hay que actuar más, y por eso felicito a Canelones, ya que allí -uno anda, recorre y lo ve- es en donde más ha crecido este rubro.

Por otro lado, creo que el productor -el diputado Fratti sabe más que yo- puede solucionar el problema y abastecer, como dijo el diputado Ayala, al Ejército o a hospitales. Eso sería una gran solución, por supuesto, con la inspección veterinaria adecuada. Creo que eso sería una alternativa, aunque considero que debemos mirar más alto; no debemos mirar el árbol sino el bosque, porque se está cayendo el rubro ovino, al igual que toda la producción de Uruguay. Sin duda, ese es un problema porque la gente está dejando el campo.

Reitero mi felicitación al ingeniero Capurro por todo lo que hace por este rubro y por la producción rural, y agradezco su presencia.

(Se retira de sala el ingeniero Gabriel Capurro, presidente de la Asociación Rural del Uruguay)

(Ingresa a sala una delegación de la Federación Rural)

—La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene mucho gusto en recibir a una delegación de la Federación Rural, integrada por la doctora Fernanda Maldonado y el doctor Emilio Mangarelli.

SEÑOR MANGARELLI (Emilio).- Antes que nada, quiero pedir disculpas por haber llegado tarde y haberlos hecho esperar -se debió a un malentendido de mi secretaria-, ya que consideramos que el tiempo de ustedes es muy valioso.

Soy productor rural del departamento de Soriano y represento desde hace mucho tiempo a la Federación Rural en el Instituto Nacional de Carnes. Es la segunda vez que me encuentro en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Diputados por el tema ovino. Como productor ovino, agradezco profundamente que nos hayan citado en dos oportunidades para hablar de proyectos sobre ovinos. Esto nunca me había pasado en mi trayectoria como productor ovino, a pesar de que fui presidente de la Sociedad Criadores de Corriedale del Uruguay y he trabajado mucho en el tema. Es la primera vez que nos invitan a estar aquí en dos ocasiones durante una legislatura.

Concretamente, en cuanto al proyecto de ley, sin lugar a dudas apoyamos su espíritu, porque es sumamente importante trabajar en este tema. Sin embargo, aunque es un buen proyecto no ataca los verdaderos problemas que tiene la producción ovina en nuestro país.

Este proyecto crea aun más burocracia de la que ya hay. Existen grupos de trabajo que ya están en estos temas y se deberían reforzar, en vez de crear algo nuevo como esta Comisión Honoraria del Plan Estratégico Nacional del Rubro Ovino.

Además, en el supuesto caso de que se decida seguir adelante con esto, no estamos para nada de acuerdo en la configuración de esta Comisión Honoraria. Tiene cuatro miembros técnico- políticos: por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, por el INIA, por el Inacoop y por Inefop. Solamente tendría dos lugares para los productores: uno designado por el SUL, la Central Lanera Uruguay y las Cooperativas Agrarias Federadas, y otro por ARU, la Federación Rural del Uruguay y la Comisión Nacional de Fomento Rural, que también están dentro de la directiva del SUL. Quiere decir que ponemos al SUL y, a su vez, invitamos al resto. No es la integración que debería tener.

Tampoco estamos de acuerdo con las facultades que se otorgan a esta Comisión. Por ejemplo, el literal D) del artículo 17 hace referencia a "Realizar acciones tendientes a la apertura y mantenimiento de los mercados". Volvemos a superponer institucionalidades, porque ya hay institutos que se dedican a eso. Es a los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Ganadería, Agricultura y Pesca que les corresponde abrir mercados, en lo que hace a la parte sanitaria y de relaciones exteriores. El que tiene que promulgar los nuevos mercados es el Instituto Nacional de Carne. Damos facultades a otra comisión, superponiendo cosas que ya están. Creemos que esto no ataca los verdaderos problemas que tiene el rubro ovino.

Se habla de abrir nuevos mercados. ¿Qué hubiera pasado si esta charla la hubiéramos tenido hace cinco años? La cuota ovino correspondiente a la Unión Europea -el mercado que paga más la carne ovina- tiene arancel cero. Este año utilizamos un 12% de la cuota, es decir, 422 toneladas. Mandamos un *delivery*. Entonces, el problema no es que no tengamos mercado, sino lo que están pagando. No hablemos de que hay que abrir nuevos mercados. Ese no es el tema.

Durante mucho tiempo, Uruguay fue el tercer país exportador de carne ovina, atrás de Australia y Nueva Zelanda, como es lógico. En el negocio de la carne ovina, el 92% de las exportaciones corresponde a Australia y Nueva Zelanda. Después, queda un 8% para el resto y Uruguay está en el lugar número once. Hay países como Argelia que nos pasaron; o sea, ha cambiado el tablero de la exportación de carne ovina como para decir que el problema es la falta de mercado o que hay que abrir nuevos.

Creo que existen tres problemas básicos en el rubro ovino, de los cuales hay que hablar y que hay que atacar. Allí nos tenemos que dirigir. Durante el lanzamiento de la zafra ovina de este año, los nombramos y los vamos a reiterar acá.

El primer problema que hay que atacar y mencionar francamente tiene que ver con los costos. No pueden ser los costos que tiene el productor ovino ni los costos que tiene la industria para procesar músculo y transformarlo en carne. Somos de los países más caros y que pagamos más, y hay que decirlo. Hay que hablar, ver y trabajar en eso.

Otro punto sumamente importante tiene que ver con los predadores. No voy a hablar de estas palabras nuevas que aparecen: "asalvajados", etcétera. ¡Acá hay que hablar verdaderamente de qué hacemos con los perros! Hay que hablar de las perreras. Yo me recibí en una Udelar en la que había una perrera. Nosotros íbamos allí a buscar perros para estudiar. ¿Qué tiene de malo? En el mundo pasa esto. Hay que decirlo, y a las viejas que no tienen otra cosa que hacer y tienen tiempo para defender a los perros tenemos que decirles el gran problema que tenemos con los animales y las mordeduras a las personas. Es insólita la cantidad de personas mordidas por perros. Entonces, hay que

atacar ese tema, ir directo y darle fuerza a los institutos que ya están, para trabajar ese tema que creemos fundamental.

Un tercer tema es el abigeato, sin ningún tipo de dudas. Hay que darle mayor poder a los institutos que ya están, darles más fuerza para detenerlo y para que se empiece a descubrir dónde están los que faenan la carne. Creo que esto está vinculado con otras normas en las que se está trabajando y es otro problema a solucionar.

No quiero dejar de mencionar el problema que seguimos teniendo en los pasos de frontera para pasar animales en pie hacia Brasil. El 62% de lo que vendemos va para Brasil. Fíjense que yo no hablé de trabajar para bajar los aranceles. Si al lado tengo a Brasil, que me come todo lo que tengo, no puede ser que tenga problemas para exportarle animales en pie y que el señor ministro de Ganadería me diga que: "Ah, sí; hablé con el *prefeito*, pero no lo podemos arreglar y desde Artigas no podemos cruzar". Este es el tipo de cosas en las que para mí hay que trabajar.

En resumen, creemos que esto es muy importante y que responde a una buena intención. Pensamos que si se crea un fondo de promoción del ovino, el SUL sería el destinatario por excelencia para administrarlo. Dentro de la directiva del SUL existe alguien que representa al Banco República; entonces, que tenga la función de administrar y que, justamente, sea la directiva del SUL -que es donde están representados todos los productores de ovinos y es el que verdaderamente trabaja en el rubro- la que sepa hacia dónde debe dirigirse ese dinero.

Nuevamente, agradezco el tiempo que nos han dispensado. La doctora Maldonado hará una exposición desde el punto de vista legal.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Doy la bienvenida a los representantes de la Federación Rural.

Hay algunas cuestiones en las que coincidimos.

No todos los rubros de la agropecuaria están en crisis ni son un desastre. Por otro lado, la emigración del campo es un fenómeno mundial. Si alguien dijera en la próxima campaña electoral que va a evitar la emigración con alguna medida, faltaría a la honestidad intelectual. China, que tiene un gobierno absolutamente dirigista, no puede evitar la emigración de la campaña a la ciudad, por diferentes motivos. No es solo porque el rubro no dé -como en algunos casos-, sino porque la superficie mínima de los predios para que la persona viva dignamente se ha agrandado, acá y en el mundo. Aquello con lo que una persona mantenía a la familia en el campo hoy se ha multiplicado varias veces, no solo por los costos de Uruguay. Eso ha pasado en todo el mundo. El mínimo imprescindible para vivir dignamente se ha agrandado.

Hoy se mencionó la posibilidad de hablar con el Instituto Nacional de Colonización, y se lo traslado a la Federación, para ver si no se puede impulsar el rubro ovino en algunos lugares, como se ha hecho con el lácteo. Me parece que esto es algo interesante a conversar, ya que tenemos un Instituto Nacional de Colonización que tiene todas las partes: gobierno, oposición y diferentes estamentos institucionales. Lo de la lechería es acertado porque es intensiva, diversifica y genera mano de obra. Hay predios que quedaron a la vera del camino por el tamaño mínimo para poder funcionar. Hemos visto alguna experiencia exitosa -al recorrer con esta Comisión- de gente que dejó el tambo porque no daba y se pasó al ovino. Esto no quiere decir que el ovino dé lo mismo que el tambo, pero es una explotación rentable. Además, no tiene esa permanencia diaria que requiere la lechería y permite a quien está en el predio tener una labor extrapredial con más facilidad.

SEÑOR MANGARELLI (Emilio).- Acompaño lo que dice el señor diputado Fratti. Ya se firmó un convenio entre la Sociedad de Criadores de Corriedale del Uruguay y el Instituto Nacional de Colonización. La Sociedad brinda al Instituto apoyo técnico y ovejas. A su vez, la Federación Rural firmó otro convenio con el Compartimento Ovino San Gabriel. Una federada nuestra trabaja un compartimento en un campo del Instituto Nacional de Colonización.

Creemos mucho en lo que dice el señor diputado Fratti.

SEÑOR FRATTI (Luis).- Me alegro porque vamos encontrando caminos en común y estamos en sintonía.

También es verdad que al que se quiere quedar en el campo hay que darle las condiciones para que se quede. Eso de que "voy a evitar que se vaya"... Soy libertario por excelencia. Nos gustaría que nuestros hijos estuvieran cerca, pero migran y van a trabajar a otro país porque encuentran otras condiciones o van a probar. La tragedia que teníamos en Uruguay hace veinte años era que mientras que en Canadá un muchacho de dieciocho años se iba a la ciudad para colocar chips en computadoras, acá se iban para los cinturones de miseria. Esto está cambiando en el país, entre otras cosas, porque hemos dado herramientas a nuestros niños que antes no tenían. Hay una generación digital que nos va a superar con ventaja. Además, a la mecatrónica de la UTEC la veremos en algunas áreas del sector agropecuario.

Decía que hay que dar las condiciones. Eso está llegando. Ha demorado más de la cuenta. Hoy, casi no quedan escuelas sin electrificar. Quedan unos siete mil productores sin luz, que están muy aislados y tienen difícil acceso. Se sigue avanzando. El Ministerio de Industria, Energía y Minería está elaborando un prototipo para aquellos lugares en los que no hay posibilidades económicas de acercar la luz, a fin de que funcionen con una alternativa.

Esas son las condiciones que debemos buscar para el sector agropecuario, a efectos de que los profesionales puedan volver a trabajar. Honestamente, no creo en que vaya a ir gente de la ciudad al campo. Alguno se enamora, pero lo hace de la postal. Después, hay que estar ahí. Uno de los problemas que hoy tenemos en el agro es el tiempo de permanencia. Han acercado las rutas y los caminos, lo que separa poco a los establecimientos, tanto a los patrones como a los peones, que van y vienen. Y no es lo mismo estar que no estar porque eso perjudica al rubro intensivo. Con los ovinos tenemos cantidad de problemas. Uno de ellos es que estamos poco.

Coincido en que el ovino no tiene los mismos mercados que el vacuno. Sin embargo, los mercados para lo que estamos produciendo son de excelencia: con Unión Europea y Estados Unidos todavía existe alguna limitación y por eso surgió la alternativa del compartimento, pero es un tema de evolución. Hemos trabajado en la exportación en pie a Brasil, pero no hemos conseguido que la salida sea fluida por Artigas. Este es más un tema de Brasil que nuestro. Ahí estamos complicados. Y creo -hay que ser honesto intelectualmente- que se va a complicar aún más. Si leen las declaraciones de la ministra brasileña, la idea es cerrar y no abrir. No veo que tengamos mucha posibilidad, por más que le pongamos voluntad y digamos que mañana vamos a empezar a trabajar. La verdad es que si mantenemos los canales que hoy tenemos, hay que tirar cohetes. Los anuncios están. Lo dijo el presidente de Brasil, que puso una ministra comprometida con los parlamentarios del agro, que quieren que se cierre.

En cuanto al abigeato, esta Comisión ha votado muy pocas veces en forma dividida. Hemos tratado de sacar todo por consenso. En lo del abigeato todos estuvimos de acuerdo y cada uno dio una verdadera batalla para lograr las modificaciones que hicimos.

Estábamos poniendo penas más graves para el robo de una oveja que para lesiones personales. Esa era la crítica. Cada uno en su fuerza política tuvo que dar una batalla para que se votara. Conseguimos lo mejor que pudimos. Pero si después los jueces no interpretan qué ha pasado, eso escapa a lo que podemos hacer. Si hay algún otro artilugio jurídico que se pueda mejorar, esta Comisión estará de acuerdo.

La otra pata que falta es que acá no hay mucho misterio. El abigeato, en la forma en que está, no hay manera de que alguien lo pueda absorber. Hay bocas de salida. Si roban quince o veinte ovejas, no hay forma de que una familia las consuma. Entonces, hay bocas. Pueden ser alguna carnicería; generalmente, son almacenes. Las intendencias hacen que no ven. Esta es la realidad. Todos saben que INAC no puede entrar, por lo que tiene que ir con un juez, pero 100 kilómetros antes de llegar les avisan que van los inspectores y todo el mundo esconde. Tampoco podemos pedir mucho más, porque iríamos en contra de lo que realmente se dice. El INAC, por más que es un instituto público de derecho privado, no deja de ser una fuente de empleo. Si pone inspectores en toda la ciudad, van a aumentar los gastos lo que, de alguna manera, está emparentado con el Estado.

Esta es una responsabilidad de las intendencias. Lo digo acá en el Parlamento y lo digo a las gremiales de frente: hacen muy poco para cobrar las cosas a los intendentes. Después, llegan a las exposiciones rurales y los aplauden cuando dicen que no van a castigar a un pobre que hace chorizos. ¿Con qué hacen chorizos los almacenes? ¿A qué precios los venden? El kilo de chorizo a \$ 90. ¿Es con carne lícita? No existe. O no es carne o no es lícita porque a ese precio no se puede vender. No he visto en ninguna exposición -donde están las tribunas- en la que se diga que los intendentes tienen que realizar controles en las bocas clandestinas; eso es bromatológico. Después se dice: "No se controla el abigeato".

También está la parte de los productores. Seguimos reivindicando que como el productor tiene ovejas, puede carnear y llevar para la casa. Eso es faena clandestina. ¿Que todos lo hacen? Correcto. Pero no se puede pedir a la Policía que diga: "Este, como tiene campo, puede pasar. Aquel, que no tiene, no puede pasar". ¿Cómo sabe si la carga es mía o de un vecino? Es imposible. Los inspectores quedaron con una orden clara.

Esto es lo mismo que pasa con el INAC. Va a una carnicería y el carnicero dice: "Este cordero es para el club de fútbol". El inspector lo tiene que decomisar. Si no está por la vía formal, no se puede. Obviamente, está la autonomía municipal. Por lo tanto, la Policía no puede entrar a almacenes y boliches por *motu proprio*. Además, hay carteles. Si queremos arreglar, tenemos que sincerarnos. En todos los departamentos del país hay carteles que dicen: "Vendo chorizos. Vendo ovejas". La gran mayoría no están habilitados. Después, vienen al Parlamento y reclaman por medidas nacionales. Tienen razón en reclamar, pero hay que hacer un *mea culpa* y reclamar donde hay que hacerlo, que es en las intendencias. Las tribunas adecuadas para eso son las exposiciones nacionales. He recorrido unas cuantas desde tiempos inmemoriales. En mi departamento, hubo una defensa del chorizo por parte del intendente. Ahora, estamos trabajando en un proyecto para regularizar esto: en vez de hacerlo con carne que no tiene origen, tendrá que ser con carne de origen. Eso sí lo puede inspeccionar el INAC si está en las carnicerías, pero si está en los almacenes, otra vez perdemos el control.

Bienvenidas todas las medidas que se puedan ir instrumentando, como los convenios. Quizás el año que viene concretamos un foro para hablar de los ovinos. Soy de la idea de que el país ya tiene las herramientas necesarias para hacer lo que desee en cualquier ámbito, máxime en la agropecuaria nacional. Hay intención de dar otra

entonación al Instituto Nacional de Colonización. Ahí tenemos representantes de los ministerios, de la oposición, del gobierno. Desde acá podemos poner la impronta política, si conseguimos el consenso de todos los partidos. Bienvenida esta punta de lanza de esos acuerdos incipientes que hay que tratar de generalizar.

Por otro lado, un grupo de productores, un consorcio ovino, se acercó a preguntar por el matadero móvil; tenía un camión que vendieron. Quiere decir que en vez de móvil, ahora quedó fijo. Pero hay gente que está dispuesta a hacerlo mover. El Parlamento es una caja de resonancia. Hay gente que está trabajando, que en el Montevideo rural tiene una fábrica con esta nueva modalidad, muy promocionada. Hay una firma en plaza que vende los corrales, los cepos en caño, con muy buena calidad. Además, cría ovinos y hace la demostración de llevar los bretes portátiles a los diferentes eventos. Esta gente nos contactó. Fuimos a conversar con otro diputado. Estaba el problema de que el Ministerio no habilitaba la faena, pero la Dinama lo solucionó. La posibilidad que se vio es que la Intendencia de Canelones -ayer mantuvimos una reunión con el intendente- pida el matadero al INAC en comodato -en vez de que esté tirado en la Facultad de Veterinaria- para que empiece a trabajar en ese departamento, con autorización, haciendo uso de la autonomía que otorga la ley al municipio -con bromatología y demás-, y que se puedan faenar diez o quince animales en el establecimiento de un individuo.

Me parece que es algo que en otros países está funcionando. A veces, somos más realistas que el rey, y nos ponemos tan delicados que no funcionan cosas que sí funcionan en países exigentes como la Unión Europea que, dicho sea de paso, es un problema cada vez que nos vienen a auditar y, sin embargo, tienen faena artesanal y nosotros no podemos tenerla.

Entonces, ya que está presente y que tiene que ver con el rubro ovino, le pido al delegado de la Federación en el INAC que apoye esta iniciativa, porque desde el INAC no se ha podido hacer funcionar este frigorífico. Hay interés de los europeos de comprarlo; han venido bolivianos que también quieren adquirirlo, y sería una pena que terminemos vendiendo algo que existe en otros países; en Brasil hay y en Argentina también. Creo que por el tipo de explotación que tiene Canelones es el lugar más indicado para que funcione; eso no quiere decir que el día de mañana no pueda funcionar en otro lugar.

En realidad, esto estuvo pensado con la faena de cerdos -hay que ser claros-, pero ahora dice la gente de Canelones que el problema más grande no lo tienen ahí sino en los pequeños productores de cinco, diez o veinte corderos y que, por eso, le vendría muy bien.

No quiero abusar en el uso de la palabra -aunque ya lo he hecho-, y dejo planteado el pedido para el integrante de la junta de INAC.

Los invitamos para discutir un proyecto, pero le hacía mención a Umpiérrez que está bueno porque esto, al final, nos hizo mover, pero no estoy de acuerdo con crear más cosas. En realidad, hay algunas que ni siquiera se usan. Acá, en el Parlamento, en el período anterior se votó que hubiera comisiones agregadas a la junta de INAC -no recuerdo el nombre- y que tampoco funcionaron. O sea que no estamos haciendo funcionar las que ya están creadas. Eso era para el cerdo, para los supermercados, para los corderos, y la verdad es que no están funcionando más. Esa es la realidad o, por lo menos, es lo que nos dicen los criadores de ovinos. Entonces, antes de crear otras cosas nuevas, hagamos funcionar mínimamente lo que está.

Todos estos temas de comercialización, de la industria y demás, tienen en el INAC un reservorio, prácticamente un organismo especializado en eso. Tal vez con la industria del top -como decía Capurro- no, pero con lo otro está todo ahí. Por lo tanto, creo que

tenemos los argumentos. Pero, en buena hora que esto nos hace discutir, sentar, aterrizar y entender que esto es una cuestión de orden. Si queremos buscarle la vuelta de que la culpa de la caída del avión no la tiene el Frente Amplio, estamos pelados, y si creen que el abigeato lo va a solucionar alguien, tampoco. Esto tiene que ser un compromiso de todos.

Ni qué hablar del tema de los perros; es un problema que tiene la sociedad uruguaya. Para mí algo paradigmático es lo que dijo el doctor Mangarelli: que una Facultad de Veterinaria no tenga experimentación en animales caninos -que era su fuerte-, es bastante difícil de entender. Sin embargo, es el curso de la evolución que ha tenido nuestra sociedad -que va en ese sentido y no en otro- que, a la postre, viene a traer estos problemas que estamos sufriendo hoy, y es muy difícil cambiar los resultados. Si alguien cree que a nivel nacional va a tener una parafernalia para abrigar esa cantidad de caninos sueltos, es muy difícil porque, entre otras cosas, eso también tiene un costo. Si bien este tema se pasó al Ministerio de Ganadería y tenemos que verlo, en el Parlamento hay otra comisión especializada en bienestar animal que, básicamente, analiza la problemática con los perros -tanto esta como la de las carreras-, y es un tema central. Entiendo que, como actores de la sociedad, tal vez sería bueno que las gremiales agropecuarias fueran a esa Comisión, porque tienen una vinculación. Por más que el tema no tiene que ver con la producción, es parte de la sociedad y lo que hacemos las comisiones es atender -sin que sea una mala palabra- los diferentes *lobbies*. Hay alguien que viene y que dice: "No toquen esto", y hay otro que dice: "Sí; hay que tocarlo". En ese sentido, así como en esta Comisión también hemos recibido a gente que está dedicada a la protección animal, reitero que me parece que sería bueno que la Comisión especial de bienestar animal también recibiera a las gremiales agropecuarias, ya que tienen un trato directo con estos y con los otros animales

También es verdad que esto no es culpa de nadie. Es nuestra sociedad tal como es, una sociedad urbana, por más que tenga un fuerte componente rural en lo productivo, en la cual, quizás, se prioriza más el cuidado de una raza que otra, porque el bienestar animal no puede ser solo de los animales de compañía -los perros, los gatos o los pájaros- ; también tiene que ser de la oveja, de la vaca y del caballo. Creo que en ese sentido tenemos una dicotomía planteada en la sociedad, y si no escuchamos todas las voces, para nosotros es difícil laudarse este tema.

Reitero algo que he dicho muchas veces -sobre todo para que quede en la versión taquigráfica, por si alguien las lee, porque con ustedes ya hemos hablado de esto- : creo que la Cámara de Diputados es un corte casi perfecto de la sociedad uruguaya; lo mismo que uno encuentra en la calle, lo encuentra en el Parlamento. Hay quienes defienden a los animales como si fueran humanos, y hay legisladores que están de acuerdo con eso. Pero también hay quienes parece no interesarles el tema, y de esos también hay acá. Para sacar las leyes hay un proceso de acomodamiento y convencimiento, que está influenciado claramente por los grupos que nos visitan.

Los felicito por haber venido a esta convocatoria ya que, sin esto, nosotros no podemos hacer eco de estos temas que están en un segundo plano o bajo la presión -en el buen sentido- de las distintas organizaciones que estamos recibiendo y que tienen que ver con la producción nacional.

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR AYALA (Mario).- Damos la bienvenida a la gente de la Federación Rural.

La verdad es que valoro este proyecto, porque pone en agenda al rubro ovino. Es un tema que para mí y para mi departamento tiene una trascendencia fundamental por el

tipo de suelos que tenemos en un porcentaje importante, por la cultura ovina que hay, por lo que significa históricamente, y también por el momento que venimos pasando a nivel nacional y, particularmente, a nivel departamental.

Artigas debe ser el segundo departamento criador de ovinos. Las dificultades que tiene este rubro responden a la situación general del país, que otros rubros agropecuarios también atraviesan, sobre todo los que más mano de obra necesitan en forma intensiva. Creo que todos los rubros del sector agropecuario tienen dificultades, pero los que más dificultades tienen son aquellos que cuentan con altos costos internos, como la lechería, la granja, el arroz y los ovinos. Es un rubro que ha tenido un desarrollo tecnológico fantástico. La tecnología nacional que se ha generado a través del SUL y del INIA ha permitido desde la cosecha de lana, pasando por lo que es la esquila parto y la generación de ese producto que es el cordero pesado. Ni qué hablar que desde el punto de vista genético hubo un apoyo y un avance muy grande por parte de los cabañeros y de aquellos que trabajan en ese sentido.

Tenemos un problema, más que de mercado externo, de mercado interno. No hay industrias especializadas en el tema y eso lleva a que la estacionalidad de este rubro sea muy grande. Y aquellos intentos que hemos hecho en otras oportunidades como, por ejemplo, que se pudiera colocar carne ovina adulta al Estado, ha fracasado. Hubo un muy buen trabajo del INAC, del SUL y de otras organizaciones, de otras gremiales pero, lamentablemente, no se pudo concretar.

Tenemos el tema de la exportación de lanares en pie, que es una responsabilidad absoluta de Uruguay, no de Brasil; eso debe quedar claro. Para poder pasar ovinos por la frontera de Artigas, el compromiso y el acuerdo que tenemos con el gobierno brasileño es que el cuarentenario tiene que estar del lado uruguayo, y esto lo venimos reclamando desde hace más de cinco años. Antes de ser legislador ya venía trabajando este tema. Se necesita hacer el cuarentenario del lado uruguayo, porque el acuerdo con Brasil que prevé el Mercosur en lo que es la frontera Artigas- Quaraí, es que el cuarentenario sea ahí. Ahora hay un intento por parte del Centro Integral de Cargas, y quien tiene que ver con esto que es pasos de fronteras, que ha llevado adelante reuniones con autoridades brasileñas. La semana pasada se avanzó y se presentó un croquis para la construcción de este cuarentenario. Ni siquiera es un cuarentenario típico, tradicional, que lleva una inversión mucho mayor que lo que hoy está pidiendo Brasil, que es un puesto cuarentenario. Son algunos corrales, embarcaderos, desembarcaderos y un par de contenedores para usarlos de oficina y resolver esto con una inversión mucho menor.

El Ministerio de Ganadería explicó claramente y expuso que no está en condiciones de llevar adelante esta inversión. Se acudió al Ministerio de Transporte y Obras Públicas, y el ministro Rossi dio una muy buena señal de que se pudiera llevar adelante el proceso. Hay que presentarle un presupuesto o más de uno para ver qué se puede hacer. Quedó muy clara su voluntad de poder intervenir en este tema en forma favorable y concretar este puesto cuarentenario para resolver este problema, porque -reitero- es una responsabilidad del gobierno uruguayo.

Hoy está habilitado el cuarentenario y el pase de lanares en Aceguá, donde menos lanares hay, y donde se hace inviable concretar negocios por lo lejos que queda y lo costoso del flete. Me gustaría que se pudieran producir e industrializar los ovinos acá pero, debido al problema de costos que tenemos y a la inmensa demanda que hay del lado brasileño, mientras no podamos industrializar acá, sería una buena noticia poder exportar en pie.

En cuanto al abigeato, reitero que es un tema de responsabilidad del Estado. No se trata del vecino que trae el borrego ni el que dona el cordero para la rifa del club social; acá hay organizaciones importantes.

En el departamento de Artigas hay un faltante de diez mil lanares por año todos los años. Estamos hablando de 180.000 kilos de carne por año, de 15.000 kilos de carne por mes, de US\$ 500.000 por año. Por suerte, hace poco lo reconoció el ministro del Interior. Hasta hace muy poco tiempo no había un reconocimiento explícito del gobierno de que en el país existían organizaciones delictivas que se dedicaban a este negocio.

En el período pasado, la intendenta Patricia Ayala hizo un relevamiento de los puestos de carne clandestina que había en Artigas. Había ciento cincuenta puestos en la ciudad de Artigas con carteles que decían: "Vendo chorizos a tanto", "Vendo carne picada a tanto", "Vendo milanesa a tanto". Ahí es donde falla el Estado en dar respuestas en forma concreta, clara, en reprimir el delito, en actuar en todo lo que corresponda a las intendencias.

Comparto con el diputado Fratti que acá miran para el costado. No me animo a asegurar que sean todas, pero la mayoría de las intendencias miran para el costado, y hay una responsabilidad clara. También hay responsabilidad del Ministerio de Salud Pública, porque esa carne es consumida por ciudadanos y no tiene ningún tipo de contralor. Me consta que hay personas o productores que a veces dosifican a los lanares o vacunos con remedios y esa carne no puede ser consumida por ciento ochenta días o por más de cien días. Sin embargo, al otro día están carneando esa oveja y la están comercializando en el centro.

Reitero que no estamos hablando del productor que lleva una oveja o que la dona, ni siquiera del delincuente que se lleva una oveja para venderla en la ciudad; acá hay organizaciones para robarle a un solo productor casi mil lanares por año. Va el Bepra, se instala en un establecimiento durante tres o cuatro días y no pasa nada. Y a los cuatro o cinco días siguientes desaparecen veinticinco o treinta lanares. Eso pasa.

Yo tuve una reunión con el jefe de policía y le dije que era inadmisibles que permanentemente coincida que cuando la Bepra se instala en un lugar se tranquilice la cosa, y que a los cuatro días después de que se retiró comienza el faltante de lanares.

¿No sería más fácil que inteligencia policial recorra los barrios de Artigas e identifique los lugares en los que se venden carne y a quienes la distribuyen? Creo que esto sería mucho más fácil que hacer un despliegue territorial en el interior del departamento.

Entiendo que esto pasa por una decisión política, que no hay, para atacar y reprimir el delito. Esto ha costado mucho y es uno de los pilares fundamentales.

Hay productores rurales que se vieron obligados a dejar el rubro, y aquí es cuando se dice que los productores no tienen la libertad de seguir en el campo porque los estamos expulsando.

Estoy de acuerdo con que ningún gobierno puede asegurar que no habrá inmigración del campo, pero no podemos correr a los productores de la forma en que lo estamos haciendo hoy.

El abigeato es uno de los motivos por el cual se corre a los productores del medio rural, como también...

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Discúlpeme, señor diputado, parece que no se entendió bien lo que dije. En ningún momento negué el problema o a las organizaciones delictivas;

hace mucho que el abigeato dejó de ser un robo para comer, y creo que todo el mundo reconoce que así es.

Si no se reprimen las bocas de salida, el asunto no tendrá arreglo. ¡Y esto no es responsabilidad de la policía! ¡No señor! El Bepra llega, se instala y luego se retira. ¿A dónde llevan esos veinticinco bichos que se roban? Uno no puede pretender que la policía agarre a todos en el momento del robo, pero si se cierran las bocas de salida, no se podrán comercializar los animales.

No se le puede pedir a alguien algo que no te puede dar. Lo mismo ocurre con la policía, porque para eso están las oficinas de bromatología de todas las intendencias. Casi todas las intendencias tienen un lote de personas en su dependencia bromatológica.

En nuestras ciudades no se precisan muchos inspectores para saber dónde se vende y fabrican chorizos con carne robada.

La policía, para hacer cualquiera de estos procedimientos, debe pedir una autorización de allanamiento. Quien tiene la facultad de ingresar a todas esas bocas de salida son las propias intendencias, que no precisa autorización de nadie; si lo desea puede solicitar apoyo policial o a los inspectores del INAC para que los acompañen.

En ningún momento quise decir que los responsables del abigeato son los productores que cargan. Sí afirmo que si nos sinceramos, tendríamos que aprender de los países desarrollados, que a pesar de tener campo, compran carne en las carnicerías. Esto no nos gusta porque estamos acostumbrados a otra cosa, pero por eso ahora se requieren ciertos permisos, inclusive, para donar una vaquillona; de lo contrario, es un relajo, tal como lo era antes de la trazabilidad, porque con el cuento de que se dona para la escuela, se ofrece lo que es de uno y también lo que no es de uno, porque no hay quien lo controle.

En esto no quiero involucrar a los productores, pero si lo vamos a encarar en serio, hay que darle la orden a la policía para que quien encuentre con una oveja, la decomise y tome las medidas del caso. Esto no sucede y todos lo sabemos.

A los jefes de policía -muchos son coterráneos- no les podemos decir que corra a la gente que trabaja para comer en su casa, porque tiene que haber conciencia nacional de que eso no va más. Eso será después de que podamos arreglar toda esa otra cosa.

Creo que lo fundamental en este caso son las bocas de salida.

SEÑOR AYALA BARRIOS (Mario).- En definitiva, el asunto es mucho peor, porque si hay conciencia colectiva y unanimidad en reconocer la existencia de organizaciones delictivas en el país y el Estado no actúa, la situación es mucho peor.

Acá no saco la cara por los intendentes ni por nadie, pero sí afirmo que año tras año faltan miles de lanas. Este se denuncia una y otra vez, y ahora vemos que se coincide en que funcionan organizaciones delictivas. ¡Es el Estado! Tal vez sea el Ejecutivo nacional o departamental, pero lo cierto es que no se da respuesta a una situación permanente.

No hay proyecto que sirva si no podemos llegar a tiempo. Si seguimos esquilmando a los productores de esta manera, no podremos llegar a tiempo.

Insisto en este tema porque entiendo que es medular. Solo quien haya sido robado sistemáticamente podrá darse cuenta de qué se trata esto. También insisto en que este es un tema del gobierno nacional, del gobierno departamental y de salud pública, porque aquí está en riesgo la salud de la gente. Reitero que se consume carne de animales que fueron dosificados el día anterior.

Hay que reconocer que las organizaciones delictivas están actuando en forma impune a lo largo y ancho del país. Ahora consensuamos que funcionan y existen, pero que por diferentes motivos no podemos con ellas; creo que hay que llamar a responsabilidad a quien sea el responsable, porque es inaceptable que esto suceda.

Otro aspecto que quiero mencionar son todos los intentos que se han realizado desde las asociaciones de productores y las instituciones técnicas de investigación. Hay un avance fantástico; es tecnología nacional adaptada a nuestro medio.

Hay intentos como el de Núcleo Ovino, que lleva adelante la juventud agraria en Tomás Gomensoro. El comunicador Carlos Díaz se ha puesto el proyecto al hombro y ha hecho funcionar esto. Es más, han contado con el apoyo del Instituto Nacional de Colonización con un campo, que se está agrandando.

Creo que estas son buenas muestras de que el camino puede ser ese, pero si no atacamos los costos, el abigeato ni la comercialización interna, seguiremos con dificultades y limitantes muy importantes en un rubro fundamental no solo para el pequeño productor, sino también para los jóvenes que desean ser productores rurales.

Digo esto porque yo me inicié como productor rural y en aquellos tiempos había créditos en el Banco de la República cuando uno tenía un contrato de arrendamiento. Recuerdo que el banco prestaba el dinero y a cambio había que prender la maquinaria que uno compraba para trabajar.

Hoy tal vez pueda estar operativo este sistema, pero antes solo se requería un contrato de arrendamiento para trabajar en estos rubros, que implica una buena dedicación de la mano de obra. Creo que el problema pasa por lo que hemos conversado y no tanto por la educación del productor.

En definitiva, cuando hubo motivación económica el productor ha dado respuesta.

Lo importante es que hoy estamos hablando del rubro ovino y que cada vez más tengamos conciencia de los problemas que presenta y la búsqueda de soluciones.

SEÑORA MALDONADO (Fernanda).- En primer lugar, damos las disculpas del caso por la desinteligencia en los horarios.

Agradecemos la invitación para considerar el fomento al rubro ovino.

Lamento que el señor diputado Fratti se haya retirado en este momento, pues quiero hacer referencia a alguno de sus dichos; supongo que después leerá la versión taquigráfica.

SEÑOR PRESIDENTE.- Discúlpeme, doctora Maldonado. Si usted prefiere, podemos esperar que retorne el señor diputado Fratti.

SEÑORA MALDONADO (Fernanda).- Sería oportuno esperar al señor diputado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Es un gusto tenerlos acá. Comparto mucho de lo dicho por el señor diputado Fratti, pero también las expresiones del señor diputado Ayala.

En esta Comisión todo se ha aprobado por consenso y siempre nos ponemos de acuerdo, porque a veces de eso se trata la actividad política.

Nosotros le dimos para adelante al proyecto de chorizos artesanales -ahora está en la Cámara de Senadores-, pues entendemos que servirá para frenar en algo el abigeato, la venta clandestina y que también será bueno para las intendencias y el INAC.

En cuanto a las expresiones del doctor Mangarelli, debo decir que desde hace varios años el país no es competitivo. Yo no me voy a ir tan lejos; podría irme a Paraguay

porque el IVA es del 10%, el gasoil cuesta la mitad que acá y el gobierno apoya la producción. Esto también sucede en Bolivia, que ha abierto las puertas y los productores están llegando.

¡Vaya si los ovinos serán importantes para la producción del país!

Antes de que ustedes llegaran el ingeniero Capurro dijo algo que a mí me dejó muy preocupado. Concretamente, mencionó que corren peligro las cuatro industrias laneras del Uruguay. En caso de que cierren, por problemas de competitividad, la situación se complicará más.

En el día de ayer cerró una lanería. En mi departamento, Colonia, no existe nada. Reitero que el problema que hoy tenemos en nuestro país es que no somos competitivos.

En cuanto a los depredadores, mencionados por el doctor Mangarelli, es cierto que existen comisiones que están trabajando en el tema, pero el asunto está muy dividido, pero así es la democracia. Hay que ponerse de acuerdo y andar por el mejor camino.

Al igual que lo manifestado por el ingeniero Capurro, creo que habría que habilitar alguna forma de matanza en los establecimientos a efectos de vender carne a los hospitales o al ejército.

En cuanto a la exportación de animales en pie, se requieren lugares de cuarentena en la frontera. Sabemos que Brasil es un gigante y debemos intentar mantener buenas relaciones porque es nuestro principal comprador de corderos pesados y superpesados. No hace muchos años logramos ingresar en ese mercado. Creo que debemos cuidar mucho ese mercado porque todo lo que lleguemos a producir se lo podremos vender.

Deberíamos tener buenas relaciones diplomáticas porque es un país comprador y espero que Brasil no adopte las medidas que hemos escuchado en alguna ocasión.

(Ingresa a sala el señor diputado Alfredo Fratti)

SEÑORA MALDONADO (Fernanda).- Intervengo como asesora de la Federación Rural pero también como representante de esta institución ante la Comisión Nacional Honoraria Asesora para la Seguridad Rural que funciona en la órbita del Ministerio del Interior, y en calidad de representante de todas las gremiales agropecuarias y del Secretariado Uruguayo de la Lana, en el Consejo Consultivo de la Comisión de Tenencia Responsable y Bienestar Animal. En el proyecto se establecen algunas limitaciones desde los productores hasta la industria identificadas por parte de la cadena vinculada al sector ovino poniendo énfasis en el abigeato y depredadores y dentro de estos, en el ataque de jauría de perros.

Como decía el doctor Mangarelli se comparte el espíritu del proyecto; se aplaude toda iniciativa que tienda a fomentar el rubro por la importancia económica, social, incluso como una buena opción rural para las mujeres rurales emprendedoras. Sabemos que se trata de una explotación de fácil manejo de majadas, sobre todo de algunas razas hasta para mí. Y también por la tecnología que está al alcance de todos. El señor diputado Fratti hacía referencia no solo a lo que tiene que ver con bretes sino también con ciertas maquinarias que permiten manejar al ovino con cierta facilidad así como la esquila. Se fueron mejorando esas labores y es una buena opción para las mujeres rurales emprendedoras.

Hace más de quince años que estoy en el tema seguridad rural y, escuchando intervenciones de los diputados, le decía al doctor Mangarelli que me hace acordar a una canción que cantábamos en la escuela: Antón pirulero, cada cual atiende su juego. La integración de la Comisión Nacional Honoraria Asesora para la Seguridad Rural no fue

hecha al azar; están desde los productores, el primer eslabón involucrado en lo que tiene que ver con la prevención ya sea del ataque de predadores, perros y de abigeato y demás organizaciones que tienen que ver con el control muy necesario -aunque sea una mala palabra-, represión y llegada la hora, la que se encarga de juzgar el delito. En esa Comisión se trata de llevar un trabajo coordinado e interinstitucional. A veces cuesta bajar ese trabajo a territorio.

A mi juicio, es necesaria una política a nivel nacional que tienda a combatir el abigeato y el ataque de predadores y dentro de estos, el ataque de perros. Con esto quiero dar un mensaje, un lineamiento muy fuerte de que se va a trabajar en pos de esto para que todos los que estamos abajo nos alineemos detrás de un objetivo incluyendo al sector productivo, porque si no mal podemos seguir perdiendo el tiempo en modificar la ley.

Reconozco todo el esfuerzo que se ha hecho. Es más: con los señores diputados Fratti y Ayala en momentos de la discusión parlamentaria telefónicamente intercambiábamos cuál sería la mejor redacción para lograr el objetivo propuesto. Minuto a minuto seguíamos la discusión parlamentaria para ver cuál era el objetivo y estábamos todos detrás de eso, como estuvimos cuando el Poder Ejecutivo propuso las modificaciones al nuevo Código del Proceso Penal. Es decir, en qué casos el fiscal podía pedir la prisión preventiva, pero en ese punto lamentablemente la intención fue al revés: se puso el hurto con sus agravantes que tiene una pena inferior al abigeato con sus agravantes y se olvidaron del abigeato, más allá de que luego en la discusiones parlamentarias se intentó introducir, lo que para nosotros hubiera sido un cambio sustancial que iba de la mano con lo que ya se había conseguido, si no era borrar con el codo lo que habíamos escrito con la mano.

Puede darse el cambio de las explotaciones, pero sigo con la política a nivel nacional. Es necesario una reestructura de fondo, no es solo decir de un día para otro: "Bajo la persiana en un sector y la subo en otro". Hay una reestructura desde el punto de vista empresarial, hay que tener en cuenta la edad de los productores, la reconversión, la idiosincrasia, la formación de la mano de obra, una política que lleve adelante el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional. Por eso insistimos en las políticas a nivel nacional y en la conservación de un sector porque cuando se reconvierte o desaparece, ¿qué salida se le da a esos productores que muchas veces se ven obligados por estas limitaciones a abandonar el rubro? Y sobre todo los pequeños productores porque están ubicados más cerca de las ciudades y son los que más hectáreas pierden día a día para poder dedicarse al rubro ovino. El rubro ovino perdió miles de hectáreas de explotación, aquellas que están alrededor de las ciudades o pueblos porque bien sabemos que es casi imposible producir ovejas, ya sea por el abigeato como por el ataque de perros.

Con respecto a las intendencias, conozco bien el tema -hace muchos años que trabajo en la seguridad rural- y en el caso de la Federación Rural se reiteraron las oportunidades de que asistiera el Congreso de Intendentes; incluso debatimos a nivel público ligándonos varios retos por parte de los intendentes, reclamando el ejercicio de la potestad que ellos tienen en lo que respecta al control bromatológico.

El Poder Legislativo tiene iniciativa para cambiar algunas competencias incluso del Instituto Nacional de Carnes que se podrán compartir o no, pero la iniciativa se puede llevar adelante permitiendo un mayor control sobre todo lo que tiene que ver con el interior del país. Pero bien se sabe de nuestro reclamo y que el Congreso de Intendentes tiene un lugar en la Comisión Nacional Honoraria Asesora para la Seguridad Rural y sería positivo que mandara algún integrante, aspecto que reclamamos siempre que asistimos

al Congreso y se nos promete nombrar un delegado a la brevedad pero no lo hemos recibido.

Sin duda hay muchas herramientas para combatir estas situaciones, pero lo que en algunos casos falta es voluntad. Por ejemplo la Comisión de Tenencia Responsable y Bienestar Animal tiene muchas potestades y comparada a nivel internacional estamos muy bien ubicados en lo que tiene que ver con materia legislativa respecto al resto de los países, incluso de la región, Europa y demás. Pero es una Comisión que más allá de las potestades que tiene no las puede efectivizar, y en eso el sector productivo, las gremiales conjuntamente con los representantes de protectoras de animales, la Universidad de la República representada por las instituciones de enseñanza, intervenimos muy activamente, firmamos y llegamos a consensos en lo que tiene que ver con planes estratégicos para el control de la población canina, respecto a qué sucederá con animales que queden sin identificar y demás, pero siempre nos chocamos con la pared cuando hablamos de los controles y la voluntad para llevar eso adelante. Como en algunos otros casos tenemos una legislación que nos deja conforme a la mayoría, pero a la hora de efectivizar esas políticas, en lo que tiene que ver con los perros se priorizan algunos otros aspectos.

No hemos participado activamente en la Comisión de Tenencia Responsable y Bienestar Animal aunque sí en el consultivo. Quizás sea una deuda pendiente; es un problema de la sociedad y hay que buscar una solución para que se involucre.

Pero no solo hablamos de un problema hacia el sector productivo como en el caso del ovino; también tenemos que generar conciencia en la salud pública, en ambos temas: en el abigeato por el consumo de carne no respetándose ningún parámetro y todo lo relativo a la inocuidad y también como un problema de salud pública en lo que tiene que ver con el ataque de perros como mencionó el doctor Mangarelli, porque cuando vamos a las estadísticas de los accidentes de tránsito, mordeduras a los niños, personas, es alarmante. También en lo que tiene que ver con el medioambiente, porque en las ciudades del interior sabemos que hay cuadras, calles enteras por las que sobre todo personas mayores no pueden transitar, tampoco quienes circulan en bicicletas o motos debiendo cambiar sus estilos de vida, recorridos para ir a su trabajo, para ir al colegio por esos animales que circulan sueltos. Más de cien centros de educación permanentemente denuncian ante la Cotryba problemáticas con los alumnos por la presencia de animales sueltos sin un tenedor responsable, pero también por el ataque de estos animales hacia estos niños.

La idea no es profundizar en esto; hoy nos convoca este proyecto de fomento del rubro ovino, y como decía el señor diputado Ayala, nos recuerda la importancia que tiene pero también las limitantes y la necesidad urgente de trabajar en ello.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Me parece que respecto a la situación de los perros será muy difícil avanzar en medidas nacionales. Para citar algunos ejemplos tenemos que analizar un par de proyectos, uno que prohíbe las carreras de galgos y otro que las regula, y al final se va a presentar otro proyecto que modifica el artículo 11 estableciendo que quien quiera correr deberá ajustarse a un determinado protocolo, y si hay un municipio, intendencia que la comunidad o ediles deciden no hacerlo, también.

Escuchando a la doctora Maldonado quizás en este tema haya que ir por ese camino. La sensación que pueda haber en Montevideo es diferente a la de otras ciudades. Además ciudades como Colonia que visitamos con esta otra comisión avanzó bastante en ese tema. Hay niveles y posibilidades distintas; en algunos lugares se llegó a un acuerdo con la Policía, en otros no. Quizás tengamos que impulsar la idea de que se trata de decisiones departamentales o municipales, aprobando nosotros que el

tratamiento del tema quede a cargo de determinado municipio. Establecer la solución a nivel nacional va a ser muy difícil, lo digo por la información que uno recibe de la sociedad, de los diferentes grupos. Además, si estamos en la tarea de descentralizar el país -con más de cien municipios como hay- tenemos que delegar ciertas cosas y no esperar todo de un organismo central mucho más pesado para tomar decisiones difíciles como algo centralizado.

La idea de la Cotryba está muy bien, pero ¿cuántas personas son necesarias para controlar todo el país? Tiene que haber una pata local que dicte normas, estableciendo qué se puede hacer y qué no. Es un insumo, un camino que presento a raíz de lo que nos está pasando con las carreras, que no sé si saldrá así o directamente las prohibirán -no sé cómo serán las mayorías- pero es un camino. No comparto totalmente que desde el Parlamento los elegidos determinemos todo lo que tienen que hacer los ciudadanos del país; comparto una parte, la otra no.

Frente a este tema los intendentes y las comunidades tienen sensibilidades diferentes. En algunos lugares hay graves problemas; puede haberlos en todo, pero algunos son más graves que otros, y a veces son diferentes. Hay que buscarle una vuelta por ese lado.

SEÑORA MALDONADO (Fernanda).- Por si no quedó claro, como legisladores ustedes tienen la potestad de tomar algunas iniciativas en la elaboración de la norma. Por eso me parece importante que por ejemplo se tengan en cuenta algunas competencias del Instituto Nacional de Carnes, si bien considero que puede ser un privilegio.

En lo que tiene que ver con lo municipal coincido en algunas cuestiones. Es más: como sector productivo en Artigas, en Tomás Gomensoro -así como en Cerro Largo- estamos trabajando en un proyecto que mencionaba el señor diputado Ayala, incluso con la Comisión de Tenencia Responsable y Bienestar Animal en llevar adelante alguna política territorialmente identificada. Más allá de las dificultades que encontramos en esta lucha, siempre estamos poniendo propuestas sobre la mesa y tratando de aplicar -en forma coordinada e interinstitucional- medidas que den resultados tangibles, sobre todo para los productores ovinos, a fin de que los estimulen a seguir adelante. Quería mencionar esto, ya hemos tenido avances en ese sentido.

SEÑOR MANGARELLI (Emilio).- Solo quería decir que estoy dispuesto a acompañar las medidas que se puedan tomar desde aquí, sobre todo con respecto al Decreto N° 110, que refiere al INAC. El diputado Fratti sabe perfectamente que esa norma tiene fuerza de decreto y no de ley y que para solucionar esa situación se necesita una ley. Por lo tanto, desde aquí que se debe trabajar para que el INAC pueda tener más fuerza y hacer lo que tiene que hacer y le reclaman.

En realidad, los decretos no tienen la misma fuerza que una ley, que es algo en lo que ustedes pueden trabajar aquí.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece a la Federación Rural por su presencia.

La Secretaría les enviará la versión taquigráfica de la sesión de hoy.

Se levanta la reunión.